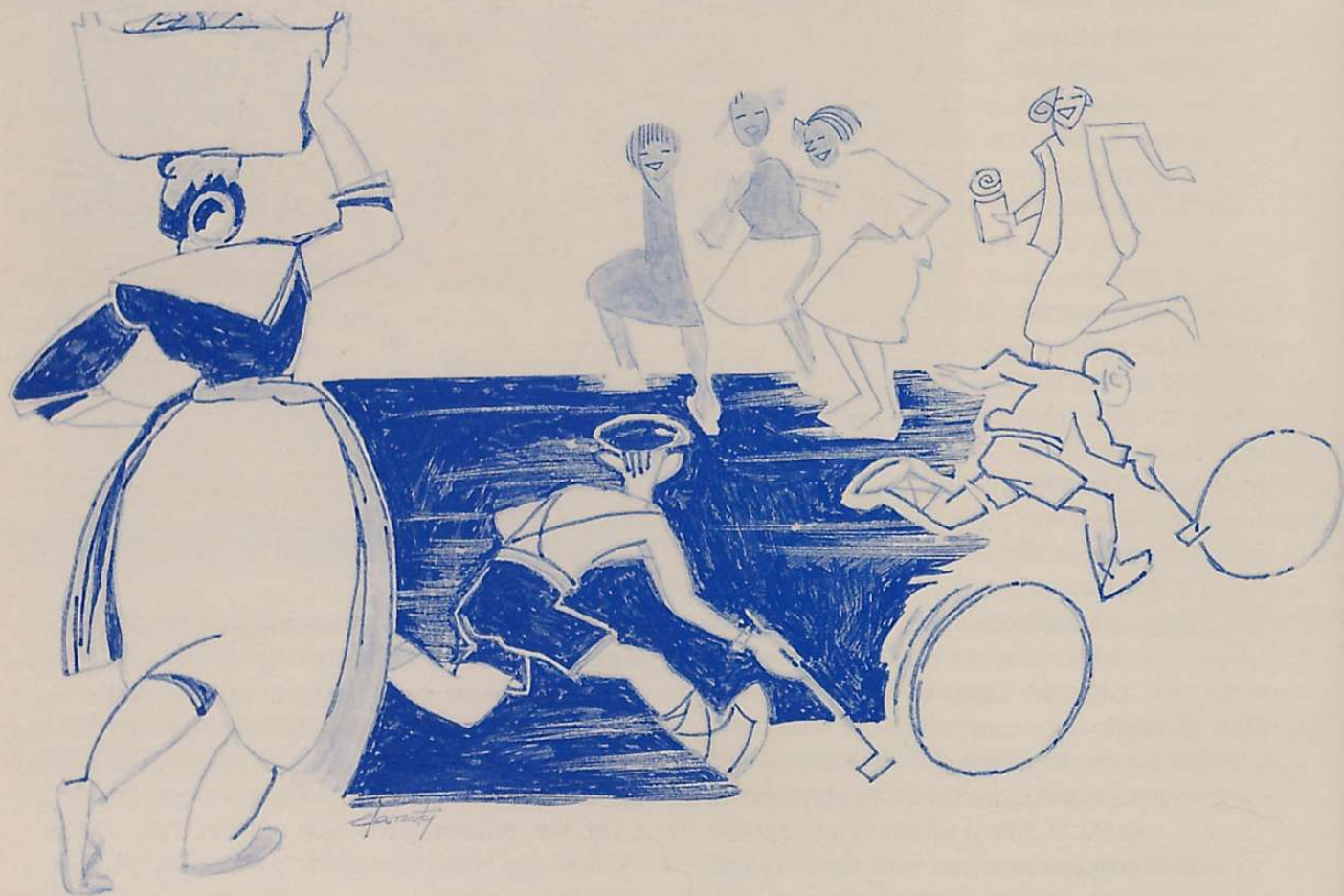


# KONTU KONTARI

## CARRERA DE AROS

*Inés Sarasua y Enrique Larrarte*

***Situemos la carrera en un día de verano  
del año 1.934 ó 1.935.***





### ... ¡PREPARADOS! ...

Dos o tres días antes de la carrera, una cuadrilla de chicos y chicas de pocos años, recorríamos la ribera de Karabel, buscando entre las zarzas esas moras o "mazustas", tan ricas, gorditas y muy negras.

Salíamos temprano, y con unos botes vacíos de pimientos, o cosa parecida, hacíamos la excursión. Y, ¡qué hermosura!, los botes se llenaban de moras. Ya teníamos el premio para la carrera.

Por otro lado, el chiflo para dar salida a la carrera, lo fabricábamos con un hueso de melocotón, gastado por un lado. (La operación de gastado lo hacíamos en las piedras de arenisca que aún hoy existen en una casona de Cinco-enea).

### ... ¡¡LISTOS!! ...

La noche anterior dormimos nerviosos, pues a las tres de la tarde del día siguiente (era en vacaciones), se celebraba la gran carrera. Para esa hora los aros tenían que estar en su punto, bien redondos y lijados, lo mismo que los palos de empuje (hasta había quién los pintaba).

**Meta:** la calle Urumea, frente a la tienda de Laforje.

**Jurado:** las mujeres

**Reglamento:** el primero en llegar en cada vuelta a la meta, tenía derecho a "una mano de moras".

**Participantes:** chicos: Enrique Laforje, Paco Polo, Dioni Benito, Yubero, Redondo, Zulaica y otros más.  
chicas: M<sup>a</sup> Jesús Lete, Carmenchin Celayeta, Manolita, Laura Carrascoso, Inés Sarasua y otras más.

### ... ¡¡¡YA!!!

Sonó el chiflo y todos a correr por la calle Urumea y la calle Mayor.

Los corredores que pasaron en la 1<sup>a</sup> vuelta, se quedaron sorprendidos de que no les dieran moras, pero continuaron la carrera.

Así llego la 2<sup>a</sup> vuelta y el final de la carrera.

Pero, ...¿dónde está el ansiado premio?...

### CONCLUSION

Lo que hace la inocencia: los botes los pusimos en la "koxka" del portal, pero alguno más listo que nosotros se comió las moras.

A los pocos días aparecieron en un portal los botes vacíos. Esperamos algunos días más para ver quién tenía dolor de tripas, pero como las moras eran tan gordas, buenas y tan negras, al que las comió no le hicieron daño.